

¿QUIÉN ROMPERÁ EL ESLABÓN?



Cada uno en su medida, cada uno como pueda. Pero no debemos consentir la pérdida de nuestra tierra. Y digo bien: nuestra tierra, porque es nuestra tierra ¡Nuestra Casa! Y lo digo como un grito y no súplica. Es una obligación que nos compromete a todos los guadalajareños.

El monumento y el eslogan de: “Guadalajara puerta abierta” ¿Para qué, si cerramos la de la embajada? Albergó esperanzas de poder editar, el año que viene, el número 13; y después el 14; y más... Seguro estoy que patrocinadores encontraremos, pero para eso la Casa tiene que seguir, pero seguir viva, seguir con ilusión y seguir trabajando con Guadalajara, para Guadalajara y en Guadalajara, porque el primer piso de la plaza de Santa Ana en Madrid es también Guadalajara.

Por eso desde aquí hago un llamamiento, un SOS a cuantos tenéis responsabilidad política, económica, cultural y social, para que no permitáis que la Casa se cierre. Hubo un paréntesis en la vida de la Casa: la guerra civil en el 36; pero había ascuas, había llamas y la Casa siguió. Ahora, hoy, hay llamas que se están convirtiendo en ascuas, pero que, si llega a cenizas, ¡SE ACABÓ! ¿Quién va a romper el eslabón?

Finalmente os recuerdo el párrafo del patrocinador de esta edición, nuestro amigo Javier: *Colaborar con mi tierra, con estos “locos románticos, infectados por el virus”. Es lo justo y a todas luces necesario para que las generaciones venideras vean lo que se puede hacer sin dinero, sin medios, pero con un equipo humano lleno de ilusión y de ganas de trabajar. Que sea este libro la muestra para todos de lo que, al cabo de tantos años, se ha llevado a feliz logro en LA CASA, en nuestra Casa de todos y para todos.*

Termino con el final de un poema de Gerardo Diego:

ASI TAMBIÉN MI CORAZÓN
ESPERA OTRO MILAGRO
DE LA PRIMAVERA.

Valeriano Ochoa Luzuriaga